



México está agraviado por el abuso del Estado y su complicidad con el crimen; basta ya de tanta impunidad.

Suave Patria

Indignación, descontento y movilizaciones. Somos testigos de acontecimientos sin precedente desde el 68 en la historia del país.

La sociedad responde a tantos agravios, conflictos, corrupción e impunidad que por años se han acumulado sin respuesta. En este contexto, las acciones gubernamentales cobran especial sentido en medio de la furia por la desaparición de 43 normalistas y miles de muertos sin nombre.

Un espectáculo dantesco: la sierra de Guerrero guarda cadáveres sin rostro, huesos de personas irreconocibles victimadas por delincuentes, sean éstos del bando que fueran. Y tras la sombra, un Presidente sin rumbo ni conducción rodeado por una clase política abusiva y corrupta.

En otro escenario de esta tragedia aparece Angélica Rivera y sus declaraciones en torno a la discutida "Casa Blanca".

Su actitud corresponde a un guión diseñado para la pantalla que recuerda uno de los pasajes de su época de actriz de telenovela, en este caso, otra telenovela, sólo que ésta real y sin final feliz.

Mal maquillada para presentarse ante la cámara: pestañas impropias, voz y entonaciones de desagrado, estados de ánimo que van del regaño a la victimización, todo preparado para convencer a un público escéptico.

La esposa del Presidente no conmueve como cuando vivía las historias endulzadas del "amor" novelesco, ya no tiene esa credibilidad ante el espectador, ahora se enfrenta a una na-

ción crítica y ofendida, que parte del supuesto de deshonestidad absoluta, y ante esta perspectiva no importa cuántas aclaraciones haga, ya no tienen validez.

Además, la comunicación se manejó con mucha torpeza, ¿para qué anunciar que va a traspasar la propiedad si no hay ilícitos en su compra?

Lo mismo sucede con las declaraciones patrimoniales de Peña Nieto en las que nadie cree. Hay que entender que los ciudadanos no confían en los funcionarios, aparte saben que una cosa son los bienes y otra las concesiones de terrenos, porcentajes de obras, tráfico de influencias, donde cada rubro garantiza el ingreso de dinero a sus bolsas.

Hablar de bien común y honestidad deja de tener vigencia, lo mismo que enumerar propiedades, se requieren las pruebas del valor económico de las mismas.

Lo más grave ha sido la corrupción y el conflicto de intereses que existe entre el empresario Juan Armando Hinojosa, presidente del Grupo Higa, uno de los mayores contratistas del gobierno del Estado de México en tiempos de Peña Nieto, y el poder político, Televisa y el gobierno federal.

El contrato para la **construcción del tren** rápido México-**Querétaro** tuvo que ser cancelado al estar involucrado el Grupo Higa, mismo que construyó la casa de Angélica

Rivera y mantiene el acuerdo de compra-venta.

Este consorcio, junto con otras empresas, también obtuvo el contra-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 22.11.2014	Sección Primera - Opinión	Página 11
---------------------	------------------------------	--------------

to del proyecto hidráulico Monterrey VI por 47 mil millones de pesos.

Tal vez de ahí el sigilo y la imposibilidad de Agua y Drenaje de Monterrey para transparentar las cosas. Por fortuna, los organismos ciudadanos de Nuevo León han planteado la exigencia de abrir la información, entregar el expediente completo y analizar si la obra es viable.

Surgen otras formas de acotar el poder presidencial y gubernamental: las redes sociales, los estudiantes y las organizaciones de la sociedad civil.

Como muestra tenemos las manifestaciones ciudadanas en el país que ha logrado despertar y pronunciarse en contra de la desaparición de los 43

normalistas.

México ya no resiste tanta impunidad y falta de Estado de derecho, basta del enriquecimiento a través de los puestos públicos, de abusos de gobernantes y de sus familiares que han entendido la función política como la oportunidad de hacerse millonarios, basta de seguir votando por los menos preparados, mediocres y corruptos.

La justicia debe exigirse, el pueblo está agraviado por el abuso del Estado y su complicidad con los narcotraficantes, son momentos de compasión por las familias campesinas de Iguala, es urgente padecer con ellos su tristeza y alimentar el fuego de una nueva conciencia.